

Modelo de comentario de texto

El texto a comentar es el siguiente:

Romance del prisionero

Por el mes era de mayo
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
5 cuando canta la calandria
y responde el ruseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor,
sino yo, triste, cuitado,
10 que vivo en esta prisiön,
que ni sé cuándo es de día,
ni cuándo las noches son,
sino por una avecilla
que me cantaba al albor.
15 Matómela un balletero
¡Déle Dios mal galardón!

Escribir un comentario de un texto literario no es fácil. Para ello tendremos en cuenta un tipo de texto adecuado, el expositivo-argumentativo (descubrir, clarificar y justificar), y una línea de desarrollo de tipo inductiva, pues presentaremos en primer lugar las ideas más restrictivas, unidas muy de cerca la texto (comprensión y forma), para más tarde dar cuenta de las ideas generales (contextualización del texto con su época). En **negrita** damos cuenta de las palabras clave que deberían aparecer para obtener un resultado óptimo en el caso de este texto comentado.

Ya sabes que lo primero, y fundamental, es entender el texto, sea literario o no. Se trataría, pues, de contestar la pregunta ¿qué es lo que se dice? De ello da cuenta el **plano temático-estructural**, que es el primero que debemos abordar después de una lectura en profundidad del texto y entendido bien el léxico que lo conforma. Antes no olvides numerar el texto de 5 en 5, bien por sus líneas si está escrito en prosa, bien por sus versos si se trata de un poema versificado.

Inicio del comentario

Un prisionero, condenado en su celda, no ve ni participa de nada de cuanto acontece en el exterior de la prisión: el mes de mayo representa el inicio de la primavera y la exaltación de la naturaleza y del amor. Su único consuelo y su único medio para distinguir el día de la noche es una avecilla que muere a manos de un balletero, seguramente uno de los

Asunto y resumen del contenido del texto a comentar

guardianes, lo que sume al prisionero en la más completa soledad. Ahora, el aislamiento del exterior es total y la sensación de encerramiento, absoluta.

Se trata de un argumento a la vez **descriptivo** que **narrativo**, con una identificación del yo del autor y el yo del protagonista que se refleja a través de la angustiada soledad del prisionero: es el autor quien en primera persona nos da cuenta de su situación. El tono es la suma de la melancolía y el pesimismo.

Por lo dicho anteriormente, el **tema** de este texto refiere a la soledad y tristeza de un prisionero frente a la belleza de la naturaleza.

Tema

Podemos distinguir tres **núcleos de contenido** esenciales; los dos primeros presentan una **relación antitética** o de contraste:

Estructura

1. El escenario exterior donde la naturaleza es expresión de vida (vv. 1-8).
2. La vida del prisionero protagonista, que permanece lejos de esa naturaleza viva a la que ha aludido en el primer núcleo (vv. 9-14).
3. Final trágico, con la muerte de la avecilla (vv. 15 y 16).

Ambos núcleos quedan también reflejados en las diferentes **secuencias textuales** que aparecen. El primer núcleo quedaría enmarcado por la **secuencia descriptiva**, de carácter subjetivo, de la naturaleza exterior a la celda; sin embargo la adjetivación es inexistente y es sustituida por una serie de acontecimientos que tienen lugar en esa época del año. A partir del verso 9, el mismo prisionero **narra** su situación actual agravada por la muerte de la avecilla.

Secuencias textuales

Por la carga subjetiva puedo asegurar que el texto contiene una fuerte carga lírica: en el poema se presentan los sentimientos del condenado, su reacción subjetiva y emocional ante una causa objetiva, el hecho de estar encerrado. Así, los rasgos característicos de este poema son el **subjetivismo**, el **intimismo**, la **expresión de sentimientos** del protagonista muy presionado por los estímulos de la realidad exterior. Domina, pues, la actitud íntima, unida a una actitud externa descriptiva. Por todo ello podemos decir que el texto, evidentemente escrito en verso, pertenece al **género lírico**. La **función del lenguaje predominante** en el texto es la **expresiva** (también conocida como emotiva, pues el emisor-prisionero interpreta un papel predominante. A través de esta función se pone de manifiesto la interioridad del hablante, se expresan sus emociones, su actitud frente a lo que dice y ocurre. Lo dicho sumado a la función poética o estética del lenguaje, la que actúa sobre el mensaje, llena de lirismo todo el contenido.

Género literario, forma literaria y función predominante del lenguaje

La primera parte está concluida. En este momento has conseguido que quien lea tu comentario se haga una idea muy aproximada sobre el texto. Con esta base puedes pasar al segundo núcleo temático, el llamado **plano métrico-estilístico**, con el objetivo de identificar la obra y sus peculiaridades a través de

sus características expresivas. En definitiva, ahora toca contestar ¿cómo lo dice? Este análisis se concretará en la identificación de las figuras literarias usadas y en la explicación de las causa de su empleo, no sólo con relación al propio texto, sino también a la obra y al género en su conjunto.

Sigue el comentario...

El texto está formado por una sola **tirada** (poema no estrófico) de **dieciséis versos octosílabos con rima asonante** en los pares -ó, aunque tiene un aspecto más consonante al alternar en esa última sílaba los siguientes grupos fónicos: -ór, -ón; todos estos versos son **oxítonos**, es decir, reciben la intensidad del acento en la última sílaba dado el carácter de las palabras agudas que los terminan, en dos ocasiones son monosílabas (vv. 6 y 12).

Plano métrico

El autor no realiza una descripción objetiva del mes de mayo sino que selecciona unos pocos elementos, particularmente aquellos que interesan a la expresión de su estado de ánimo. **El punto de vista es el de testigo-partícipe** que narra en primera persona (coinciden autor y protagonista). Frente a la belleza del mes de mayo nos presenta, en contraste, su angustia exterior. La disposición en la transición es realista porque no crea mundos fantásticos, sino que describe un estado de ánimo motivado por una causa objetiva y real: está encarcelado.

Plano estilístico: relación del autor con el texto

El texto no viene cargado de **recursos literarios**. Si bien **los elementos fónicos** van unidos a la rima y a diferentes **encabalgamientos** suaves (vv. 3-4, 5-6, 7-8, 11-12 y 13-14) que corresponde más a una fractura de un verso aún mayor, el hexadecasílabo o verso épico, aspecto que desarrollaré con amplitud más adelante. Los planos donde los recursos retóricos destacan abiertamente son:

Plano estilístico: recursos literarios

1. El **plano morfosintáctico**. En el primer núcleo (vv. 1-8), por su manera de empezar y el **uso del imperfecto** en el tiempo verbal, recuerda al inicio de las narraciones y cuentos populares, lo que le acerca a unas maneras ya conocidas por el auditorio. Le siguen **paralelismos** (vv. 3-4, quiasmo, y 5-6), fenómeno conocido como **bimembración**, efecto residual del desgajamiento por la cesura de los versos épicos divididos en dos hemistiquios de los antiguos cantares de gesta. También hay que destacar en este núcleo el **valor anafórico** de la palabra *cuando* (vv. 2, 3, 5 y 7), la ausencia de adjetivos y la reiteración del tiempo verbal en presente como actualizador y vivificador de la naturaleza. En el segundo núcleo destaca la conjunción adversativa *sino* (v. 9) sobre la que se asienta la **oposición** entre ambos núcleos de contenido, aspecto que se refuerza con el **empleo anafórico** de la palabra *que* (vv. 10 y 11) que explican la causa de la situación desoladora del prisionero. También hay que destacar el **paralelismo antitético** de los versos 11 y 12; en este último verso se rompe con un **hipérbaton**, reforzado con el uso en plural de la palabra *noches* unido a soledad y angustia. En el verso 13 destaca el **valor afectivo del diminutivo** *avecilla*. En los versos 15 y 16 destaca

el hipérbaton unido a una **exclamación** en forma de frase hecha (formulismo) dirigida al ballestero que cierra la composición.

2. El **plano semántico**. Se trata de un lenguaje sin metáforas ni imágenes o comparaciones, pues lo que importa es un lenguaje directo y expresivo. Son dos los **grupos de relación semántica** que se pueden identificar y que se vinculan a los núcleos temáticos ya comentados: en el primero se detecta un grupo relacionado con la vida (naturaleza más amor) y el segundo con la intimidad del prisionero (aspectos desgraciados más la oposición día noche).

La lengua usada se asemeja a la de uso actual, aunque hay que destacar el uso del artículo *la* antepuesto al sustantivo *calor* (v. 2) o expresiones antiguas como *cuitado* (v. 9), *albor* (v. 14) o *galardón* (v. 16), el uso pospuesto o enclítico de los pronombres en *matómela* (v. 15) y *déle* (v. 16), aspectos que le dan ese gusto de **antigüedad** a la composición.

Uso de la
lengua

Ahora se trata, en última instancia, de reconocer el texto, integrarlo en un texto literario más amplio e identificar a su autor, así como relacionarlo con la evolución histórico-artística del mismo y los ámbitos históricos, sociales y literarios de la época. Una vez leído, entendido y analizado el texto debemos vincularlo a toda una serie de elementos que lo han hecho posible, pues no se trata, en ningún caso, de una producción aislada y sin referentes. Aquí se trata de tener en cuenta preguntas como *¿quién lo dice?*, *¿dónde lo dice?*, *¿por qué y para qué lo dice?* y *¿para quién lo dice?* Por todo ello ahora daremos cuenta del **plano crítico**, para cerrar con una conclusión.

Acabamos...

Desconozco el autor, lo que me inclina a pensar que es una **obra anónima**. Su forma, su género y su métrica lo unen a los **romances**, en este caso lírico-novelesco. Ello queda justificado porque:

1. No es obra de un solo poeta, pues se trata de una composición múltiple, algo propio de los romances, a la que van introduciendo variantes a lo largo de su existencia (**poligénesis**).
2. Referencias al **auditorio**.
3. **Fragmentarismo**, pues no se presenta ningún antecedente como inicio y se trunca el final. Corresponde a lo que se ha venido a llamar romance-escena. En este caso, este fenómeno es poco acusado.
4. **Difusión oral** cantada. Gran popularidad.
5. Presencia de elementos retóricos reiterativos: anáforas y paralelismos (por bimetración).
6. Una sola tirada de versos octosílabos asonantados.

El romance era una composición que se difundía oralmente. Se trataba de una poesía tradicional y colectiva que gustaba a todas las capas de la sociedad medieval. Desde finales del siglo XIV, la épica cae en el olvido en toda Europa, pero en la península Ibérica el pueblo recordó los fragmentos más interesantes de los **cantares de gesta**, transmitiéndolos de forma oral (memoria popular) o recogidos por fuentes escritas a través de las colecciones de Cancioneros, de Romances o pliegos sueltos. Estos conforman el llamado **Romancero Viejo**, frente al Nuevo, que son composiciones a partir del siglo XVI, de un carácter más culto.

La composición comentada consta de una tirada de versos de 8 sílabas con asonancia alternada en los versos pares. Herederos del **verso épico**, por diferentes condicionamientos, estos versos se desgajan en octosílabos de rima asonante en los versos pares. Si el romance está compuesto por versos heptasílabos se conoce por romance endecha, si hexasílabos por romancillo y si son de arte mayor por romances heroicos.

A **nivel estilístico** se distinguen por una viveza narrativa, extremada sencillez de recursos (que se reducen a repeticiones expresivas, aliteraciones y a un metaforismo muy simple, prefieren la narración [dinamismo narrativo] a la descripción con el uso mezclado de las formas verbales), mezcla de narración y diálogo, espontaneidad, llamadas de atención continuas a los oyentes y una ausencia casi total de elementos extraordinarios o maravillosos, adjetivación contenida y por la misma asonancia de sus versos. La mayoría de ellos entran directamente y sin necesidad de preliminares en el asunto (*in media res*) y lo interrumpen bruscamente, lo que se ha venido a llamar *fragmentarismo*, lo que tiene efectos muy positivos en cuanto potencia líricamente al poema.

Su fuente de inspiración fueron los temas cantados por la épica, por lo que ambos géneros guardan estrecha relación. Este, en concreto, guarda de aquellos la verosimilitud y el realismo, al que añade una fuerte carga lírica.

Los romances alcanzaron gran popularidad al ser recopilados en cancioneros y romanceros. Su fuerte personalidad lírica suscitó el interés de los poetas cultos de los siglos XVI y XVII y que compusieron muchas obras a imitación de estos romances, lo que se vendría a denominar **Romancero nuevo**.

Estamos, pues, ante una forma literaria muy usada en lengua castellana desde el siglo XV que recoge temas y asuntos muy variados de índole popular y tradicional, con unas características muy bien definidas que enlazan con otras expresiones más antiguas que se pierden en la oscuridad de los tiempos.

Conclusión